



En Madrid a 11 de Abril de 2020

HOLA FAMILIA,

Estoy empezando a acostumbrarme a esta inanición. Parece como si la vida normal fuese la que hacemos ahora. Es decir, vivir y sobrevivir.

Después de un mes de encierro y 5 semanas sin colegio y sin fútbol, solo nos queda La Esperanza.

La Esperanza de que en breve os permitan salir, a los más jóvenes, a la calle. Posiblemente será muy poco tiempo, pero os sabrá a gloria bendita. Dejar atrás las paredes de la casa, vuestra habitación, vuestros juegos y deberes, y encontraros al aire libre. Seguro que no podréis jugar con los amigos, pero comprobareis que la vida sigue adelante y disfrutareis mucho.

Personalmente, puedo deciros que ya he dejado de hacerme cientos de preguntas sin respuesta, aceptando que las cosas son así y que no está en nuestras manos cambiarlas. La impotencia, la rabia, el dolor me van abandonado y dejan paso a una tensa calma, donde el hoy es igual que el ayer y posiblemente, igual que el mañana.

El futuro inmediato cambiará, para algunos, a partir del lunes con la vuelta al trabajo. Pero el mal acecha y habrá que tener mucho cuidado. Para el resto, a seguir esperando que llegue el día 26 y empecemos a recuperar nuestra libertad de movimientos. No quiero ser pesimista y espero y deseo que sea el principio del andar hacia la libertad que ahora no podemos disfrutar.

Visto lo visto, creo que debemos dar gracias todos los días y pensar en hacer un futuro mejor para todos y cada uno de nosotros.

Jugadores de la ESPE, recordar que sois deportistas y que vuestro lema es “NUNCA JAMAS UN PASO ATRÁS”.

Un fuerte abrazo para todos

El Presidente